



Boletín de Noticias NS

NSDAP/AO : PO Box 6414
Lincoln NE 68506 USA
www.nsdapao.org

#1131

17.11.2024 (135)

A. V. Schaerffenberg

Héroes anónimos de la raza blanca

Parte 4

William Joyce

A veces puede ser necesario que un verdadero y vital defensor de una causa noble aparezca como un traidor ante el mismo pueblo al que sirve con su vida."

Rudolf Hess, 1949

En el 46 aniversario de su muerte, William Joyce vive de nuevo en los corazones de todos los nacionalsocialistas del mundo. Por ello, parece oportuno que recordemos su historia y sus elocuentes palabras al comienzo de un nuevo año para los lectores que desconocen el valor incondicional de un héroe del siglo XX en el sentido más puro de ese título.



William Joyce

William Joyce nació de padre del Ulster y madre inglesa el 24 de abril de 1906 en Nueva York. Cuando el niño tenía tres años, la familia se trasladó a Irlanda del Norte, y más tarde, durante su adolescencia, a Inglaterra. Allí se alistó en el ejército británico, fue licenciado con honores y pasó a ser un joven becario en el Battersea Polytechnic y luego en el Birbeck College de la Universidad de Londres, obteniendo matrícula de honor en su examen de licenciatura. Trabajaba para obtener su doctorado y se ganaba la vida como tutor, cuando su creciente conciencia política le atrajo a una de las primeras organizaciones fascistas británicas. Con poco más de veinte años, el aspecto físico de Joyce no cambiaría el resto de su vida. De baja estatura pero robusto, su apuesto rostro solía mostrar una expresión de alegre dominio de sí mismo, mientras que su boca y su barbilla sugerían una voluntad indomable. Pero sus ojos brillaban con curiosidad, inteligencia y amabilidad. Se casó con una hermosa mujer, Margaret Cairns, que compartía sus convicciones ideológicas y, a pesar de un duro paso durante la Segunda Guerra Mundial, le fue fiel hasta el final y más allá.

Joyce, la oradora

Según todos los indicios, William Joyce tenía una memoria fotográfica. Sin embargo, a diferencia de otros hombres así dotados, estaba además dotado de un maravilloso talento dramático que hacía que su abundante información cobrara vida para sus oyentes. Un amigo íntimo le recordaba así: *No llevaba archivos, diarios ni notas de ningún tipo, pero podía dar cuenta completa, sin vacilar, de casi cualquier cosa que le hubiera sucedido. A intervalos de años repetía el mismo relato sin la menor variación. Podía citar, siempre con exactitud, cualquier poema que hubiera leído con atención e incluso piezas notables de prensa.*"

Incluso el biógrafo moderno y poco comprensivo de Joyce escribe de él: *Además de su conocimiento del alemán, hablaba francés bastante bien y tenía algo de italiano. No sólo dominaba las matemáticas, sino que tenía facilidad para enseñarlas, y leía mucho sobre historia, filosofía, teología, psicología, física teórica y química, economía, derecho, medicina, anatomía y fisiología. Cuando en 1936 se rompió la clavícula mientras patinaba, aplicó sus conocimientos de anatomía para colocársela él mismo y la mantuvo en su posición mediante un vendaje adecuado. Considerado un genio por amigos y enemigos. William Joyce era la prueba viviente de que nuestra Idea atraía a los mejores elementos de la Raza Blanca.*

Su amor por Gran Bretaña sólo fue superado por su gran amor por esa raza.

Portavoz poderosamente motivado y organizador sin pelos en la lengua, se convirtió rápidamente en una figura destacada de la *Unión Británica de Fascistas y Nacionalsocialistas* de Oswald Mosley. Un contemporáneo le describió como un *brillante escritor, orador y exponente de la política, que se ha dirigido a cientos de reuniones, siempre en su mejor momento, siempre revelando el férreo espíritu del fascismo en su negativa a dejarse intimidar por una oposición violenta.* "Un diputado laborista descontento no quedó menos impresionado: *Le conocí por primera vez en 1933 en una gran y concurrida reunión en Paddington Baths. Yo había abandonado el ascensor político disgustado unos años antes, y como estaba muy impresionado con el credo fascista un amigo mío me había estado instando a unirme a la organización de Mosley. Pregunté a quién tenían que dirigir al lado de Mosley, y me llevaron a la reunión de Joyces cis una respuesta a esta pregunta. He escuchado a todos estos hombres que se reclaman entre nuestros más grandes oradores. A los diez minutos de que este joven de 28 años subiera al estrado, supe que se trataba de uno de los doce mejores oradores del país. Aquel gran público reunido para escuchar a un orador bastante desconocido en el mundo político y el entusiasmo creado me abrieron los ojos, y lo habrían sido para la mayoría de los respaldos de Westminster con los que yo había asociado anteriormente la influencia pública.*" Joyce fue sin duda uno de los oradores más conmovedores de la lengua inglesa, sin comparación con los a menudo ebrios murmullos de Winston Churchill. Su estilo era atractivo porque era directo y sucinto, como se aprecia en este fragmento de discurso de 1936: *Si amas a tu país, eres nacional. Si amas a su pueblo, eres socialista. ¡Sé nacionalsocialista!* "

Sus discursos fluidos y dramáticos podrían haber sido comparados con los del Dr. Josef Goebbels, y Joyce se habría sentido orgulloso de la comparación," escribe su biógrafo moderno. *"A diferencia de un político que busca votos, no halagaba a su público. Regañaba, amenazaba y advertía, y su llamamiento era al trabajo duro, la disciplina y la purificación nacional. Insistiendo en que Gran Bretaña debía cultivar la amistad de Hitler, y así conseguir como aliado contra la amenaza comunista a la nación más poderosa del continente, era a la vez el comentarista militar realista y el evangelista apasionado. "*

Triunfo y crisis del fascismo británico

En 1936, la Unión Británica se había convertido en la fuerza política más dinámica del Imperio, con decenas de miles de seguidores en cientos de mítines y un apoyo incontenible que se extendía entre millones de británicos desencantados por

los fracasos sociales y las promesas vacías de la democracia en la Depresión. Los Camisas Negras se defendieron con éxito de los ataques de sus enemigos marxistas, que solían ser más numerosos y solapados, y Joyce estuvo en medio de la lucha con palos y puños. En un encuentro casi letal, un judío le atacó con un puñal que le dejó una cicatriz permanente en la mejilla derecha. A pesar de tal oposición gangsteril, los fascistas británicos incorporaron la estricta obediencia a la ley inglesa como parte de su programa, porque defendían la civilización contra el caos. A pesar de su conformidad con la legalidad y de la postura totalmente defensiva de sus Stormtroopers, el gobierno aplicó una "Ley de Orden Público" el día de Año Nuevo de 1937. Prohibía el uso de "uniformes políticos", prohibía los guardias en las reuniones, otorgaba a la policía autoridad para disolver manifestaciones legales a su discreción e incluso prohibía lo que las autoridades podían considerar "lenguaje insultante" (es decir, la verdad sobre los judíos). Como escribe Cole, la Ley de Orden Público *se aplicaba ostensiblemente a todas las organizaciones políticas, pero golpeaba principalmente, como se pretendía, a los fascistas.* En realidad, el carácter discrecional de la Ley sólo se utilizó contra los Camisas Negras. Ningún comunista o parlamentario tenía nada que temer de esta ley hecha a medida. Al recurrir a la tiranía abierta y unilateral, la democracia se expuso como el fraude y la hipocresía que realmente es.

Aun así, la medida desesperada tuvo un efecto desastroso en la Unión Británica. Los Camisas Negras se dieron cuenta de que el propio sistema legal que habían defendido desde su creación como una cuestión de política les había prohibido. Ante la única alternativa de pasar a la clandestinidad o desaparecer, intentaron tomar una vía intermedia. Como consecuencia, el movimiento se fracturó. El Sindicato Británico, que se desmoronaba ante las crecientes presiones económicas derivadas de un costoso e inútil esfuerzo por restablecer su legalidad, relevó a William Joyce de su cargo en el Movimiento, junto con cuatro quintas partes de los trabajadores y el personal de la organización. Impertérrito, formó la Liga Nacional Socialista. Los uniformes eran ilegales, por supuesto. *"Sin embargo, Joyce, con su gabardina y su bufanda, seguía dando la impresión de llevar uniforme,"* escribe Cole.

Temerosos de la Ley de Orden Público, los propietarios de las salas de reuniones se negaron a alquilarle sus establecimientos. Al recurrir a las concentraciones al aire libre, el N.S.L. sufrió los mismos abusos físicos que antes. Pero sin camisas negras uniformadas para defender a los oradores, las reuniones eran en su mayoría desordenadas, no gracias a la policía, que normalmente dejaba que se produjeran altercados y sólo intervenía para arrestar a los nacionalsocialistas cuando se im-

ponían a sus oponentes. Las mismas tácticas deshonrosas del sistema judío se utilizarían contra las actividades del Poder Blanco en América, treinta y cuarenta años más tarde.

La sede de la N.S.L. estaba en el 190 de Vaux-hall Bridge Road, no lejos de la estación Victoria. Pero Joyce no pudo disfrutar de ella durante mucho tiempo. Él y sus camaradas más cercanos fueron acusados de agresión por defenderse, y cada vez era más evidente que el Sistema pretendía meterlos a todos entre rejas. En estas condiciones cada vez peores, el N.S.L. hizo todo lo posible por sobrevivir. Pero lo que le faltaba a sus seguidores en dinero lo compensaba con creces el fanatismo de sus líderes y el poder de su ideología. Las contribuciones financieras aumentaron a finales de los años 30, junto con el número de adeptos. En vísperas de la guerra contra Adolf Hitler, los nacionalsocialistas británicos se mantenían firmes contra todo pronóstico e incluso ampliaban su apoyo. Pero el N.S.L. estaba a punto de verse desbordado por los acontecimientos históricos.

El nacimiento de "Lord Haw Haw"

Una llamada telefónica de un camarada del Parlamento avisó a Joyce de que su detención en virtud de la Ley de Poderes de Emergencia estaba a pocos días de producirse. No había infringido ninguna ley. El gobierno simplemente quería confinarle mientras durara la guerra debido a sus opiniones. En una reunión improvisada de algunos camaradas del N.S.L., los miembros votaron a favor de entregar a Joyce los fondos de la organización para su huida. Al día siguiente, él y Margaret llegaron a un Berlín engañosamente tranquilo veinticuatro horas antes de la declaración de guerra británica a la Alemania nacionalsocialista.

Sin contactos personales reales en un país extranjero y con una economía menguante, su situación parecía desesperada hasta que, una semana después de su llegada, William fue aceptado como locutor de radio para transmisiones en todo el mundo de habla inglesa. Era prácticamente un desconocido para las autoridades alemanas de la época, pero les impresionó su elocuencia y lo bien que escribía. Al poco de comenzar la guerra. "Lord Haw Haw" (término despectivo que le asignó el Ministerio de Información propagandístico de Londres) se había convertido en una de las principales celebridades de la radio internacional. Un estudio secreto de la B.B.C. para el gobierno demostró que Joyce tenía una audiencia de 24 millones de oyentes sólo en Gran Bretaña en 1941. El informe confidencial concluía: *Crece la sensación de que muchos de sus comentarios son ciertos.*" Sin duda, los comen-

tarios veraces de Joyce desempeñaron un papel importante en la concienciación del público sobre los judíos, especialmente en lo que respecta a su responsabilidad en la guerra sin sentido entre dos naciones blancas. De hecho, el sentimiento popular antijudío, especialmente entre los trabajadores de las fábricas, siguió aumentando durante las hostilidades (*Churchill's War*, David Irving, Veritas Publishers, Sydney, Australia, 1990, página 233).

Joyce les dijo durante seis años que la Raza Blanca se estaba suicidando racialmente en la guerra, y que el Nacional Socialismo era el único concepto capaz de salvar a su civilización de la catástrofe. El nacionalsocialismo, *no importa quién use el término o sienta el espíritu primero, debe surgir del suelo y del pueblo o no surgir en absoluto. No surge de ningún agravio temporal, sino del anhelo revolucionario del pueblo de deshacerse de las cadenas del materialismo burdo, sórdido y democrático, sin tener que ponerse los grilletes del materialismo marxista, que sería idéntico a las cadenas que se deshicieran.*" El asunto afecta a nuestro propio pueblo británico, al que no se puede impedir que comparta un espíritu de revuelta que no se limita a ninguna nación. Por lo tanto, con verdadero respeto por el valiente logro del Líder alemán contra las finanzas judías internacionales y su otro yo -el comunismo judío internacional-, yo diría de buena gana: "Heil Hitler!"

Explicó sin rodeos su razón para abandonar Inglaterra en vísperas de la guerra: *Si un inglés no puede luchar en sus propias calles contra la dominación de las finanzas internacionales, sería mejor que se fuera a otra parte e impidiera por todos los medios a su alcance la victoria de su gobierno. Porque la victoria de tal gobierno sería una derrota eterna para su raza. Los ingleses deberían tener la oportunidad, tanto tiempo negada, de utilizar su genio y su carácter en la construcción de ese nuevo mundo al que Adolf Hitler ha mostrado el camino. En estos días puede resultar presuntuoso expresar esperanzas o creencias. Sin embargo, me atreveré a tanto, espero y creo que cuando las llamas de la guerra hayan sido atravesadas, la gente común de Inglaterra conocerá de nuevo su alma y buscará en el Nacional Socialismo avanzar por el camino del progreso humano en amistad con sus hermanos de sangre alemana. Para que esta esperanza y esta creencia no resulten vanas hay dos garantías para mí suficientes, la grandeza de Adolf Hitler y la Mayor Gloria o Dios Todopoderoso."*

En mayo de 1945, con sus esperanzas pero no sus creencias destrozadas, Joyce, desarmado y sin ofrecer resistencia, fue tiroteado por un judío del ejército británico de ocupación. Dolorosamente herido, fue capturado junto con Margaret y llevado a Londres, donde fue juzgado por alta traición. El caso contra él era extre-

madamente endeble, aunque sólo fuera porque ni siquiera era ciudadano británico y ningún tribunal inglés tenía derecho legal, como sabían todos los abogados, a juzgarle. Además, en todas las transcripciones del gobierno de sus cientos de emisiones desde el Tercer Reich, la acusación fue incapaz de encontrar una sola palabra contra el pueblo británico. Su odio se había dirigido enteramente contra figuras públicas como Winston Churchill, *El primer judío honorable del mundo.*"

Su mejor momento

En su breve declaración ante el tribunal, Joyce no se disculpó por sus actos, no mostró arrepentimiento alguno para ganarse la simpatía de los demás y no rehusó su responsabilidad: *Yo, William Joyce, dejé Inglaterra porque no quería luchar por los judíos contra Adolf Hitler y el nacionalsocialismo. Me fui de Inglaterra porque pensé que una victoria que preservara las condiciones existentes sería más perjudicial para Gran Bretaña que una derrota.*" La época y las circunstancias en las que se pronunciaron estas palabras subrayan el valor incondicional y el emocionante desafío de este hombre.

Al poco de comenzar el juicio, el fiscal se preocupó confidencialmente ante su ayudante jefe: "¿Tenemos *alguna posibilidad?*." Morgan respondió: "No, *no creo que la tengamos, a menos que el juez esté dispuesto a hacer una nueva ley.*" Cole informó: *Esa noche se dijo que algunas personas ofrecían probabilidades de 6 a 4 a que Joyce sería absuelto.*" Pero había otras fuerzas en contra de William Joyce. Sus abogados defensores fueron amenazados con ser asesinados, y el editor del *Daily Telegraph* hizo esta sorprendente declaración que llegó al núcleo del juicio de Joyce: *El caso pasará a la historia legal por establecer por primera vez ciertas condiciones bajo las cuales un extranjero puede ser condenado por traición.*" Esas "ciertas condiciones" se aplicaban a cualquiera lo suficientemente valiente como para decir la verdad sobre los judíos.

Un indicio de lo que le esperaba al nacionalsocialista de tono fue el destino de un camarada británico, John Amery. Fue condenado a muerte en un juicio que duró ocho minutos, un récord que habría impresionado incluso a los jueces de la horca de Joe Stalin. Como escribe incluso su biógrafo moderno sobre el día de Joyce en el tribunal: *La tensión del juicio se sintió mucho más allá de la sala del tribunal porque, como recordará cualquiera que estuviera en Londres en aquella época, el público estaba ansioso por la justicia británica, no por miedo a que un hombre pudiera ser condenado injustamente, sino por la preocupación de que se descu-*

briera que no había infringido la ley, momento en el que se verían privados de su venganza."

Cuando llegó lo inevitable, escribió a su esposa confinada en una prisión separada: *Bueno, he hecho lo que he podido por mi antiguo jefe (el Dr. Goebbels). Al recordar todo ese período (del juicio), veo que soy objeto del engaño más flagrante en la historia de la 'Justicia Británica'. Pues que así sea, me siento tanto más orgulloso. En la muerte, como en esta vida, desafío a los judíos que causaron esta última guerra. Y desafío al poder de la Oscuridad que ellos representan. Que Gran Bretaña sea grande una vez más. Y en la hora del mayor peligro para Occidente, que el estandarte de la Hakenkreuz se levante del polvo, coronado con las históricas palabras: Ihr habt doch gesiegt!" ("¡Habéis ganado después de todo!" lema de los camaradas que cayeron en el Putsch de Múnich del 9 de noviembre de 1923). Estoy orgulloso de morir por mis ideales, y lo siento por los hijos de Gran Bretaña que han muerto sin saber por qué."*

Muerte y transfiguración

Un amigo recordaba el estado personal de Joyce hacia el final. *"En sus últimos días, aunque gozaba de perfecta salud, su cuerpo real parecía espiritualizado y sin lo que se llamaría palidez, su carne parecía tener una cualidad casi transparente. Estar con él daba una sensación de paz interior, como estar en una iglesia tranquila."*

Su última carta a Margaret reflejaba su compostura: *Esta noche quiero componer mis pensamientos finalmente. La atmósfera de paz es fuerte en mí, y sé que todo está listo para esta transición. Cada día estás más guapa. Y eso es un gran mérito tuyo bajo la reciente tensión. Pero, como siempre he dicho, la crianza cuenta. A medida que me acerco al borde del más allá, mi confianza en la victoria final aumenta. Cómo se logrará, no lo sé. Pero nunca me sentí menos inclinado al pesimismo, aunque Europa y este país probablemente tendrán que sufrir terriblemente antes de la reivindicación de nuestros ideales, doy con gusto y orgullo el ejemplo que exige mi viejo jefe. '¡Wir haben doch gesiegt!' Te saludo, Freja, como tu amante para siempre, ¡Sieg Heil! ¡Sieg Heil! ¡Sieg Heil! Tu voluntad!"*

En la mañana del 3 de enero de 1946, William Joyce fue ejecutado.

Todas las citas y fuentes están tomadas de *Lord Haw Haw* y *William Joyce, The Full Story*, de John Alfred Cole, Farrar & Strauss, Nueva York, 1964.



NS KAMPFRUF
KAMPFGRUPPE DER NATIONALSOZIALISTISCHEN DEUTSCHEN ARBEITERPARTEI AUSLANDS- UND AUFRAUORGANISATION

September 1938 September 1973 20. April 2013 (2.03)

Der Kampf geht weiter !

Seitling Jahre nach der Kapitulation der Wehrmacht am 8. Mai 1945 ist die nationalsozialistische Bewegung stärker als je zuvor in der Nachkriegszeit. Und zwar nicht nur in Deutschland, sondern auf globaler Ebene!

Idioten von Moskau, Venedig, Vordring und Verdrängung haben nicht ausgereicht, das Kreuz der goldenen Later seinen heil'gen Führer Adolf Hitler zu entreißen.

Alle Nationalsozialisten sind sonstige erfahrene Kämpfer und Kampfgewinnen haben Schüler an Schulen im Kampf um die Erhaltung unserer weißen Völkern.

Der Kampfruf ist zwar stärker geworden, aber die Gefahr des hochgradigen Völkermord ist heute noch viel größer als in der Vergangenheit.

Der menschliche Organ ist eben dabei, den Völkermord - gegen alle weißen Völkern (y - in) bringen, keine Mühe und Erwartung, Überforderung und Kameradschaft.

Ob "legal" oder "illegal", ob im "Waldweg" oder im "Sturmweg", ob mit Propagandaarbeit bzw. auf allen internationalen Medien oder auf einem internationalen oder nur über Nationalsozialisten ist eine Pflicht!

Heil Hitler!
Gottfried Lenz



TROTZ VERBOT NICHT TOT!



Boletín de Noticias NS
www.nsdapao.org
#1005 19.06.2022 (133)
NSDAP/AO: PO Box 6414 - Lincoln NE 68506 - USA

Informe frontal
Entrevista con Molly
Tercera parte

NSN: Sus proyectos actuales están obviamente relacionados con la filosofía y el arte.

Describe su opinión sobre el impacto de estos temas en la política.

Molly: Bueno, trato de seguir actualizando la galería de fotos, pero sobre todo me he concentrado en Adolf Hitler y el Ejercicio de la Humanidad (www.movingthescene.com/truth.htm). Estoy en 21 páginas ahora, y tengo mucho más que hacer. Estudiar la Segunda Guerra Mundial es un absoluto campo de minas de información. Busco información sobre una cosa y te encuentras con dos cosas más para investigar. Se siente un poco como si fueras un arqueólogo, desenterrando el pasado enterrado. Un pasado que prefieren no sacar a la luz. Podemos volver a agradecer a Internet la avalancha de informaciones y fotografías. A lo largo de los años han salido a la luz cosas extremadamente raras.



the **NEW ORDER**

Number 176 (175) Founded 1973 April 20, 2022 (236)

The Fight Goes On !

Seventy years after the capitulation of the Wehrmacht on May 8, 1945, the postwar National Socialist movement is stronger than ever not only in Germany, but throughout Europe.

Decades of mass murder, expulsion, persecution, and defilement have not sufficed to destroy the seed of the brilliant idea of our much loved Führer Adolf Hitler.

All National Socialists and other racially-aware contemporary and racial kinship fight side by side for the preservation of our White folk.

The movement has indeed become stronger, but the danger of biological folk death is also much greater today than in the past.

The desperate enemy is in the process of committing genocide against all White folk. His means are now White immigration, culture denigration, and neo-nazism.

Whether "legal" or "illegal", whether in election battle or street battle, whether armed with propaganda material or as a battlefield of a different kind, every National Socialist must do his duty!

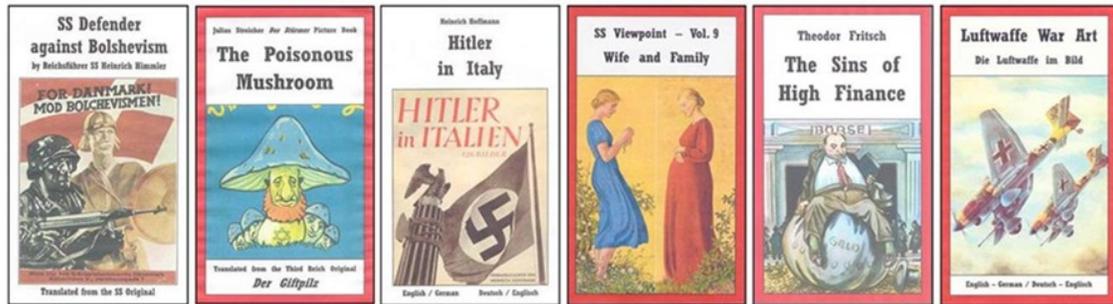
Heil Hitler!
Gottfried Lenz



TROTZ VERBOT NICHT TOT!

¡El NSDAP/AO es el mayor suministrador mundial de propaganda Nacional Socialista!

Revistas impresas y online en muchas lenguas
Cientos de libros en casi una docena de lenguas
Sobre 100 webs en docenas de lenguas



BOOKS - Translated from the Third Reich Originals!
www.third-reich-books.com



NSDAP/AO
Fight Back!



nsdapao.org
Contact us to find out how YOU can help!